



COLABORACIÓN PARA EL CAMBIO ESTUDIO SOBRE EL IMPACTO DE LA CAMPAÑA SOBRE DESALOJOS FORZOSOS Y EL DERECHO A UNA VIVIENDA ADECUADA EN NIGERIA RESUMEN EJECUTIVO

INTRODUCCIÓN

Este informe presenta los resultados de un estudio sobre el impacto del papel de Amnistía Internacional en la campaña sobre desalojos forzosos y el derecho a una vivienda adecuada realizada en Port Harcourt, Nigeria, entre abril de 2010 y diciembre de 2011. La campaña forma parte del proyecto más general “Los derechos humanos viven aquí. Poner fin a los desalojos forzosos en África”, financiado por la Lotería Nacional de Códigos Postales (Países Bajos) y que se centra en ocho países africanos. El objetivo del proyecto es poner fin a las violaciones de derechos humanos que sufren las personas que viven en asentamientos precarios y aumentar la capacidad de los residentes para reclamar sus derechos.

En Nigeria, la campaña se centra en Port Harcourt, capital del estado de Rivers, donde más de 40 comunidades ribereñas se enfrentan a la amenaza de demolición de sus casas, sin el proceso debido, por parte del gobierno estatal. Los residentes de diferentes comunidades ribereñas se han movilizado para impedir nuevos desalojos forzosos y para exigir justicia por las violaciones de derechos humanos que han sufrido.

Trabajando en colaboración con los residentes de los asentamientos precarios y con organizaciones locales y nacionales, el objetivo principal de la campaña es detener los desalojos forzosos y garantizar que todo desalojo que se lleve a cabo cumple las normas internacionales y regionales.

El propósito principal del estudio sobre el impacto es extraer lecciones para mejorar iniciativas futuras en Nigeria y, de forma más general, obtener datos para el trabajo más amplio de campaña de Amnistía Internacional. El estudio lo han realizado Maneesh Pradhan y Alexandra Hernandez-Moreno, de la Unidad de Aprendizaje e Impacto del Secretariado Internacional de Amnistía Internacional, con importantes contribuciones del personal del Programa para África del Secretariado Internacional y de socios en Nigeria.

METODOLOGÍA

El equipo encargado del estudio sobre el impacto adoptó un enfoque participativo que incluía ponerse en contacto con diversos grupos de partes interesadas utilizando una diversidad de herramientas y técnicas. Desde el principio, la metodología se elaboró en consulta con los equipos pertinentes del Secretariado Internacional, con socios clave en Nigeria y con representantes de las comunidades ribereñas.

El estudio incluía visitas a las comunidades ribereñas y conversaciones con sus residentes, ejercicios de reflexión y revisión participativa con los socios, debates con grupos-muestra y entrevistas con residentes de las comunidades, socios, autoridades gubernamentales, periodistas, otros agentes de la sociedad civil y personal de Amnistía Internacional.

ÁREAS DE CAMBIO CLAVES

El estudio sobre el impacto identificó las siguientes áreas de cambio claves.

Aumento del conocimiento sobre los derechos y de la confianza de los residentes de las comunidades ribereñas:

Los residentes de las comunidades ribereñas cada vez son más capaces de comprender y expresar que los desalojos forzosos constituyen violaciones de derechos humanos y de exigir el proceso debido por parte del gobierno al llevar a cabo demoliciones. Esta mayor conciencia se refleja en una mayor participación y colaboración en los actos de campaña. No obstante, el nivel de conocimiento y confianza no es uniforme entre todos los residentes; las disparidades más importantes son geográficas y de género.

Aumento de la sensación de seguridad y la esperanza entre los residentes de las comunidades ribereñas: Un gran número de residentes de las comunidades ribereñas consideraron que éste era el cambio más significativo, en gran parte debido a la disminución de las amenazas de demolición. El aumento de la visibilidad de la cuestión del derecho a la vivienda durante la campaña, y la solidaridad nacional e internacional que generó, han contribuido a aumentar la sensación de seguridad y la esperanza de los residentes de estas comunidades. No obstante, las amenazas del gobierno siguen presentes, y no todos los residentes de las comunidades comparten el optimismo. Muchas mujeres de algunas comunidades siguen sintiéndose inseguras, ya que la violencia sexual sigue imperando y el acoso policial no ha cesado.

No más demoliciones: Desde la demolición de Njemanze en 2009, no ha habido más demoliciones de comunidades ribereñas enteras, en contra de lo establecido en los anteriores planes del gobierno. Aunque resulta difícil atribuir esto únicamente a la campaña, muchos residentes y socios reconocen la contribución de la campaña para sacar la cuestión a la luz, y dificultar así que el gobierno siguiera adelante con ese tipo de demoliciones.

Mayor cautela del gobierno en su retórica y sus acciones: Ahora que su retórica y sus acciones son objeto de escrutinio, el gobierno utiliza el término “renovación urbana” como motivo para las demoliciones de comunidades ribereñas, mientras que anteriormente el énfasis se ponía sobre todo en “frenar las actividades delictivas”. La policía escoltó a los manifestantes durante los actos del Día Mundial del Hábitat de 2011: un contraste absoluto respecto a los años anteriores, en los que solía dispararles y acosarles. No obstante, los cambios en la actitud del gobierno o en la política y la postura institucionales respecto a las comunidades ribereñas han sido muy limitados.

Aumento del interés de los medios de comunicación: La campaña ha contribuido a generar más interés y más apoyo de los medios de comunicación respecto a los distintos problemas a los que se enfrentan las comunidades ribereñas, incluidos los desalojos forzosos. Hubo más periodistas que informaron sobre los distintos actos de campaña, y hubo un cambio en la manera de informar: se pasó de unos comentarios negativos y estereotipados que presentaban a las comunidades ribereñas como “guardias de delincuentes” a unos comentarios y unas noticias más equilibrados.

Aumento de la visibilidad, la repercusión y el reconocimiento del derecho a la vivienda como una cuestión de derechos humanos: La campaña ha contribuido notablemente a destacar los desalojos forzosos como un problema de derechos humanos en Port Harcourt. La mayor visibilidad de los desalojos forzosos ha dado lugar a un aumento de la solidaridad y el apoyo de la comunidad diplomática en Nigeria. No obstante, aunque este aumento de la visibilidad del problema ha contribuido a que aumente el apoyo de las instituciones con una mentalidad más afín, no se ha traducido en un cambio significativo en la percepción del problema entre el público en general.

Surgimiento de activistas comunitarios y aumento de la confianza y la aceptación por parte de los residentes de las comunidades ribereñas respecto a trabajar con organizaciones de la sociedad civil: En el proceso de la campaña, algunos residentes de las comunidades ribereñas han surgido como activistas comunitarios, y están desempeñando un papel activo en la organización de diferentes actos y en la movilización comunitaria, respaldando a los miembros de las comunidades en cuestiones relativas tanto al derecho a la vivienda como al acoso policial. Además, los residentes han mostrado una mayor disposición y una mayor capacidad para colaborar estratégicamente con diferentes organizaciones de la sociedad civil con el fin de hacer progresar su caso.

FACTORES DE CAMBIO Y LA CONTRIBUCIÓN DE AMNISTÍA INTERNACIONAL

El estudio identificó cinco factores fundamentales, relacionados con el trabajo de Amnistía Internacional, para los cambios generados por la campaña.

Diversas iniciativas de campaña que se han hecho posibles gracias a la financiación de la Lotería Nacional de Códigos Postales (Países Bajos): Uno de los puntos fuertes clave de la campaña, y un importante factor de cambio, ha sido la capacidad de generar y mantener el trabajo con diferentes sectores interesados utilizando una diversidad de mecanismos y canales de influencia. Para mantener esos niveles de participación se requería una importante inversión de recursos, y Amnistía Internacional contribuyó con una gran parte a través del proyecto de la Lotería de Códigos Postales neerlandesa.

Movilización y activismo comunitario: El aumento de la participación y el liderazgo de los residentes de las comunidades ribereñas en diferentes actos de campaña puso de relieve a la comunidad como agente básico en el proceso de cambio. Amnistía Internacional y sus socios han contribuido a fomentar la capacidad de las comunidades mediante diversas medidas de formación, proporcionando oportunidades de participación en diferentes iniciativas nacionales e internacionales de activismo y captación de apoyos, actuando como mentores de activistas comunitarios y creando espacios que promueven la movilización y el liderazgo de las comunidades.

Visibilidad del problema de las comunidades ribereñas: Las diferentes herramientas y plataformas de campaña utilizadas por Amnistía Internacional y sus socios hicieron visible el problema en los ámbitos tanto local como internacional. La contribución de Amnistía Internacional para introducir un lenguaje de derechos consiguió que los desalojos forzados de Port Harcourt se reconocieran como cuestión de derechos humanos. Esto ayudó a atraer el interés de los medios de comunicación y la solidaridad de distintos agentes en los ámbitos nacional e internacional. La credibilidad y el alcance de Amnistía Internacional también contribuyeron a globalizar la cuestión.

Solidaridad internacional: La solidaridad internacional contribuyó a influir en el gobierno, y el apoyo de personas de distintas partes del mundo ayudó a fomentar la confianza de los residentes para movilizarse. Amnistía Internacional, y algunas de sus Secciones clave, como AI Países Bajos, AI Suiza, AI Francia y AI Reino Unido, desempeñaron un papel crucial en el aumento de la solidaridad internacional mediante campañas de recogida de firmas y envío de postales, trabajo de medios de comunicación y participación en actos locales de campaña.

Acciones en colaboración de organizaciones asociadas: Los múltiples recursos y aptitudes generados gracias a la participación de diferentes socios han sido un factor importante para el éxito de la campaña. La campaña proporcionó una plataforma para que diversas organizaciones comunitarias y ONG locales y nacionales con diferentes grados de conocimientos y experiencia unieran sus fuerzas y sus recursos, lo que les permitió vincular sus actividades en diferentes niveles para aumentar el impacto.

LECCIONES APRENDIDAS

El estudio sobre el impacto identificó las siguientes áreas de la campaña que se beneficiarían de un examen más a fondo para mejorar y para generar un mayor impacto.

Comprender a la comunidad: Los socios de la campaña subrayaron la necesidad de considerar las comunidades como entidades sociales individuales para minimizar el riesgo de crear divisiones internas. No obstante, es igualmente importante reconocer que la comunidad normalmente se compone de diferentes estratos sociales, a menudo con intereses diferentes. Una campaña que subraye el activismo y la capacitación de la comunidad como parte del proceso de cambio debe entender las complejidades de las dinámicas comunitarias para garantizar que las intervenciones de campaña no benefician únicamente a las secciones más poderosas de la comunidad y conducen a una mayor marginación de los estratos más vulnerables.

Movilización de las comunidades: Aunque la asistencia a los actos de campaña es un indicador del éxito de la movilización comunitaria, es necesario evaluar hasta qué punto las comunidades son capaces de automovilizarse, no sólo como reacción emotiva, sino también como acción estratégica. Es importante garantizar que los mecanismos de movilización comunitaria promueven la capacidad de la comunidad de automovilizarse, en lugar de crear una dependencia de los socios o de Amnistía Internacional. La automovilización de las comunidades suele ser más fácil cuando ya existen estructuras comunitarias y están en uso, pero es importante comprender hasta qué punto estas estructuras son representativas e inclusivas.

Participación activa y sentido de pertenencia a la campaña: Se observó una correlación fuerte y positiva entre el nivel de participación de los residentes en los procesos de toma de decisiones de los distintos actos de campaña y la movilización de las comunidades. Subrayar los mecanismos de participación activa de la comunidad en general en las distintas etapas de la campaña es una manera posible de mejorar el sentimiento de pertenencia a la campaña por parte de la comunidad. La asociación con organizaciones que conozcan más la comunidad es crucial para lograr y aumentar la participación activa de la comunidad. La “internacionalización” de la campaña debe complementar y reforzar la campaña local, y no reducir el sentido de pertenencia de los agentes locales, en especial las comunidades.

Participación de las mujeres: El enfoque de la campaña respecto al derecho a la vivienda es neutral en cuanto al género. La participación de las mujeres se considera en general un elemento deseable, más que integral, de la campaña. Este tipo de enfoque, especialmente en un entorno sumamente patriarcal, puede contribuir a limitar la participación significativa de las mujeres. Aunque una participación limitada de las mujeres en los debates estratégicos y la toma de decisiones puede reflejar el limitado papel de las mujeres en la sociedad civil local, es importante tener en cuenta en qué medida el diseño y la realización de las diferentes actividades de campaña puede contribuir a mejorar las capacidades y el papel de las mujeres. Una integración efectiva del género en la campaña requiere promover el concepto y el proceso de incorporación de una perspectiva de género entre los miembros de las organizaciones asociadas y los activistas comunitarios.

Relación con los medios de comunicación: La creciente atención de los medios de comunicación hacia el problema de las comunidades ribereñas y el giro hacia una manera más neutra de informar al respecto indican un impacto positivo sobre los medios de comunicación, aunque no se ha logrado generar una masa crítica de periodistas locales que promuevan proactivamente la cuestión. Para lograrlo se necesita un trabajo estratégico de medios de comunicación, que vaya más allá de la interacción esporádica durante los actos de campaña. Ese trabajo estratégico implica elegir cuidadosamente el mensaje y el medio de la campaña, elaborar datos y casos que generen más interés de los medios de comunicación, y mejorar la capacidad de los periodistas locales para comprender el problema e involucrarse en él. Otra dimensión importante es fomentar la capacidad de las comunidades para aumentar su competencia respecto a los medios de comunicación.

Percepción pública: Aunque la campaña ha logrado dar visibilidad al problema, no se ha producido un cambio significativo en la percepción pública que se traduzca en un apoyo a las comunidades ribereñas. Aparte de llegar al público en general mediante las diferentes campañas de medios de comunicación, también es importante dirigirse a grupos específicos, especialmente los que son cruciales para moldear y dar forma al discurso público, como los arquitectos y los responsables de planificación urbana, los intelectuales y los jóvenes de entornos urbanos, y trabajar con ellos de manera más estratégica sobre los problemas a los que se enfrentan las personas que han sido desalojadas forzosamente y las que están amenazadas de desalojo.

Relaciones con el gobierno: Para influir en el gobierno, es importante apartarse de una relación reactiva limitada a momentos puntuales y pasar a un enfoque más sostenido y proactivo. También es fundamental que los socios y residentes participen en las diferentes plataformas y procesos que Amnistía Internacional inicie para entablar relaciones con el gobierno. Aparte de la relación directa con el liderazgo político del gobierno, también es preciso explorar otras opciones de implicación con otros canales de influencia, como la maquinaria burocrática. Resulta más efectivo si la modalidad de oposición puede complementarse con una “relación constructiva” con el gobierno basada en soluciones.

Vinculación de iniciativas nacionales y regionales: La participación de los residentes y los socios locales en las diferentes plataformas regionales es una manera efectiva de mejorar la relación entre el activismo local e internacional. Esa participación contribuye asimismo a fomentar la capacidad de los socios y residentes. Es importante comunicar la información regional e internacional a los socios y residentes para que la utilicen en sus iniciativas de captación de apoyos y activismo en los ámbitos local y nacional. Esto puede garantizar que el trabajo regional e internacional se alinea de manera más estratégica con las metas nacionales.

Asociación: La colaboración con diferentes organizaciones locales, nacionales e internacionales ha hecho posible abordar la cuestión mediante una diversidad de mecanismos y canales de influencia. El enfoque de colaboración contribuyó a fomentar la capacidad de los socios mediante el intercambio de ideas y aptitudes. La colaboración efectiva en una asociación entre múltiples organizaciones requiere coordinación estratégica, claridad respecto a las funciones y una comunicación efectiva entre los socios, así como prácticas flexibles que permitan a los socios adaptar las actividades para ajustarlas al contexto emergente y al mismo tiempo mantener su identidad. Es importante establecer y fortalecer relaciones institucionales, más que relaciones individuales.

RECOMENDACIONES:

Movilización y capacitación comunitaria:

- Explorar la educación en derechos humanos como posible herramienta para llegar a sectores más amplios de la comunidad –en particular los grupos más vulnerables– y promover su sensibilización en materia de derechos humanos.
- Establecer mecanismos que permitan una interacción y solidaridad más sostenidas entre los residentes de las diferentes comunidades ribereñas. La Red de Respuesta Rápida podría ser un buen ejemplo.
- Elaborar acciones específicas para movilizar a los residentes de Njemanze y abordar sus problemas.

Participación de las mujeres

- Tomar medidas para identificar y abordar motivos de preocupación específicos de las mujeres, con la cuestión general del derecho a la vivienda como vía para aumentar el interés, la participación y el liderazgo de las mujeres.
- Invertir recursos en fomentar la capacidad y el liderazgo de las mujeres en las comunidades ribereñas.
- Concienciar a los socios y activistas comunitarios sobre la importancia de incorporar una perspectiva de género y sobre las posibles modalidades.

Relación con los medios de comunicación

- Tratar de establecer una relación más sostenida y estratégica con los medios de comunicación para generar una masa crítica de periodistas que promuevan la cuestión de manera continuada.
- Involucrar a los medios locales en la generación de ideas para lograr así una relación más estratégica con los medios de comunicación, especialmente en la elaboración del mensaje y la elección de las vías a emplear en las diferentes campañas.
- Explorar formas de mejorar la comprensión de los derechos humanos por parte de los periodistas locales.
- Crear espacios y mecanismos para mejorar la capacidad de las comunidades de relacionarse con los medios de comunicación.

Cambiar las percepciones públicas

- Entablar relaciones estratégicas con sectores interesados específicos de la sociedad civil que puedan desempeñar un papel crucial a la hora de dar forma a la opinión pública. Algunos de esos posibles sectores son los profesionales como arquitectos y responsables de planificación urbana, intelectuales interesados en el tema y jóvenes urbanos.

Relaciones con el gobierno

- Conseguir una relación más sostenida utilizando múltiples canales de influencia.
- Seguir respaldando los litigios y la participación de las comunidades en esos procesos.
- Establecer mecanismos para crear una plataforma en la que el gobierno, las organizaciones de la sociedad civil y los residentes de las comunidades ribereñas puedan reunirse para deliberar sobre los distintos puntos de vista.
- Poner al gobierno al día sobre las buenas prácticas de rehabilitación de los asentamientos precarios en distintos países.

Vinculación de iniciativas nacionales y regionales

- Promover procesos que involucren a las comunidades y a los socios locales en iniciativas regionales e internacionales de activismo y captación de apoyos.
- Respaldar a las comunidades y los socios locales para que puedan comprender y utilizar estratégicamente la información procedente de iniciativas regionales e internacionales para reforzar las campañas en el ámbito local.

Asociación

- Centrarse en fortalecer tanto las relaciones institucionales con los socios como sus capacidades.
- Establecer mecanismos para lograr una coordinación efectiva, una buena comunicación y claridad respecto a las funciones de cada socio.
- Crear plataformas en las que los socios puedan compartir información y experiencias para complementar mutuamente el trabajo y facilitar la toma de decisiones conjunta.

Planificación de proyectos y supervisión

- Asegurarse de que todos los socios están al tanto de la “imagen general” que Amnistía Internacional ha trazado de la campaña y que están de acuerdo con sus funciones individuales y su contribución a ella.
- Asegurarse de que existen vínculos estratégicos entre las distintas ramas del trabajo, por ejemplo, la actuación policial y el derecho a la vivienda. Aclarar esos vínculos con los socios implicados.
- Crear sistemas para dejar constancia de las diferentes actividades del proyecto y de sus productos en todos los niveles. Asegurarse de que se incluye información desglosada por género para poder calcular el nivel de participación de las mujeres.